

Boletín

Estadística y Política Social

N.º 3 (diciembre 2024)



"El enigma de los ninis: ¿qué está pasando en Honduras?"

PRESENTACIÓN

El Centro Hondureño para el Estudio de Políticas de Estado en el Sector Social (CHEPES) se complace en presentar el tercer boletín de estadísticas y políticas sociales, dedicado al tema de la población adolescente y juvenil en Honduras que ni estudian ni trabajan, los ninis. El análisis se basa en datos de las encuestas de hogares de propósitos múltiples del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Desde 2014, esta población ha estado en crecimiento, alcanzando en 2023 la cifra de 971 219.

Las estadísticas incluidas en este boletín abarcan un período de análisis desde 2014 hasta 2023. El análisis indaga en las causas y consecuencias de este hecho. Para esto, el estudio desagrega la información individual por sexo, condición económica, escolaridad y residencia urbana-rural. El análisis también considera los hallazgos de otros estudios académicos enfocados en el caso de Honduras.

Invitamos a nuestros lectores a reflexionar sobre estos datos y a contribuir al diálogo sobre políticas efectivas que permitan abordar este problema de manera integral.



HONDURAS
GOBIERNO DE LA REPÚBLICA

Boletín de Estadística y Política Social: “El enigma de los nini: ¿qué está pasando en Honduras?”

INTRODUCCIÓN

Diversos motivos están por detrás de la preocupación creciente por la población denominada nini, jóvenes que ni trabajan ni estudian. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en 2023 se contabilizaron como tales a 125 033 más nini que en 2014, alcanzando un total de 971 219 jóvenes, aproximadamente el 31 % de las personas entre 12 y 30 años. El aumento es preocupante porque implica que una parte de la población en edad productiva no se está preparando para convertirse en mano de obra calificada ni participa en el mundo laboral.

Este fenómeno puede ser atribuido a varios factores, entre los que destacan las desigualdades económicas y de género, que se discuten a continuación. La categoría estadística de los nini incluye varios grupos distintos (Acevedo, 2014, p. 86). Algunos nini lo son porque tienen el privilegio de poder explorar alternativas a la educación y el trabajo formales, o de esperar mejores oportunidades. También están los que son obligados a abandonar la educación y los trabajos formales, ya que por discapacidad o pobreza no pueden continuar estudiando ni encuentran trabajo (Rahmani & Groot, 2023, p. 9). De hecho –en 2023– 27 481 nini mostraban una discapacidad. Las estadísticas del INE, también incluyen a quienes realizan labores domésticas y de cuidado, informales y no remuneradas, cuya situación particular se invisibiliza al ser incluidas en la misma categoría que los demás nini (Ripamonti, 2023, p. 16).

El presente artículo busca profundizar en las causas y consecuencias de este fenómeno en el caso de Honduras.

I. Desigualdad educacional, económica y urbano-rural

La mayoría de los nini vienen de hogares pobres (Hernández, Do Couto, & López, 2016, p. 95; Romero, 2017, p. 76; Rossi, 2017, p. 7). Muchos estudios han comprobado la importancia de la educación como un factor clave para preparar a las personas para asumir exitosamente papeles productivos en la sociedad (Alas & Moncada, 2010, p. 136) (Hernández, Do Couto, & López, 2016, p. 51) (Sekiya & Ashida, 2017, p. 6) (Rossi, 2017, p. 20). Sin embargo, en 2023, el promedio de años de estudio de las personas clasificadas como nini cayó de ocho a siete, el nivel más bajo de la serie de datos que abarca de 2014 a 2023. Este promedio representa menos años de estudio que la educación básica (Gráfico 1).

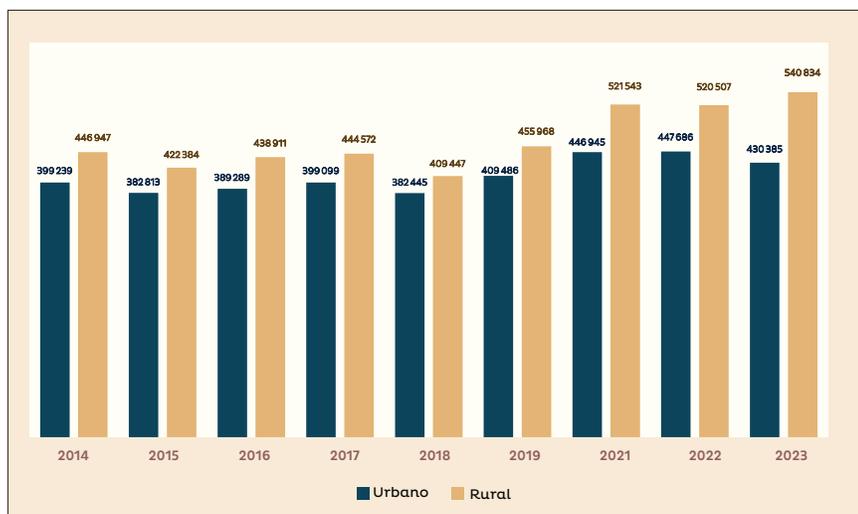
Gráfico 1. Años de estudio promedio de jóvenes que no estudian ni trabajan (2014–2023)



Fuente: Adaptado de (Encuesta Permanente de Hogares de Propósito Múltiples, 2014–2023).

Nota: Se cataloga como jóvenes a personas de 12 hasta 30 años.

Gráfico 2. Población joven que no trabaja ni estudia según dominio (2014-2023)



En 2023, se registraron 110 449 ninis más en áreas rurales que en las urbanas, sumando un total de 540 834 ninis rurales (Gráfico 2). Uno de los factores que contribuye a este fenómeno es la falta de oportunidades de educación, empleo y transporte en las áreas rurales, que además son más pobres. Además, a menudo las opciones disponibles tienden a ser de menor calidad. La falta de oportunidades de empleo, y sobre todo empleo formal, calificado y decente, provoca que aquellos que terminan su educación enfrenten serias dificultades para acceder al mercado laboral (Oberstadt, 2015, p. 143).

Fuente: Adaptado de (Encuesta Permanente de Hogares de Propósito Múltiples, 2014-2023).

Nota: Se cataloga como jóvenes a personas de 12 hasta 30 años.

Por este, entre otros factores, las familias tienen baja motivación para priorizar la educación de los hijos y, especialmente, hijas (Sekiya & Ashida, 2017, p. 6). Como resultado, los niños que tienen la oportunidad de ir a la escuela a menudo la abandonan a una edad temprana (Sekiya & Ashida, 2017, p. 1), en parte porque los niños son vistos como una fuente de trabajo de cuidados y trabajo informal (McEwan, Murphy, Rápalo, Torres, & Aguilar, 2015, p. 125), incluso antes de llegar a la mayoría de edad, como los 14 538 personas registradas ninis por ser menores de edad en 2023 (Gráfico 3).

Gráfico 3. Población joven que no trabaja ni estudia según su condición actual (2014-2023)

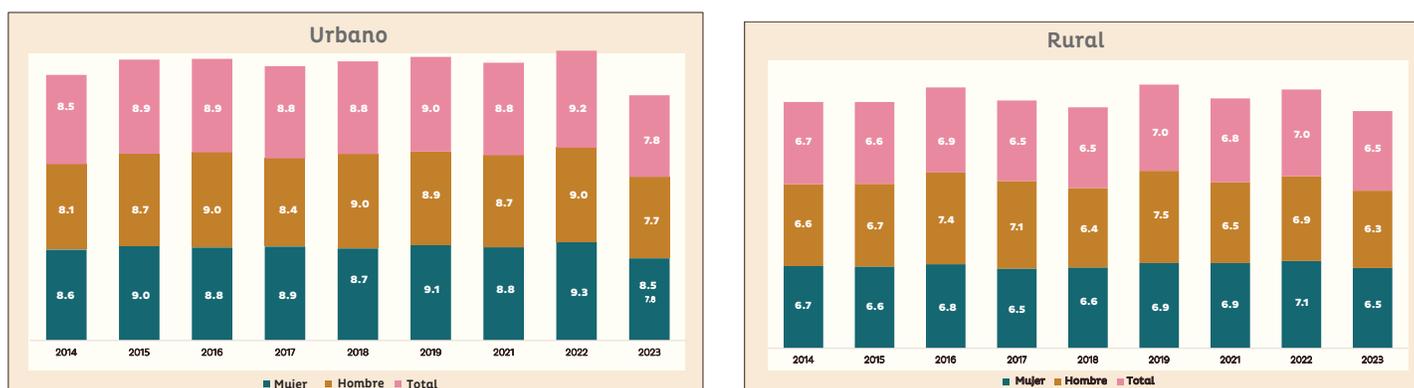


Fuente: Adaptado de (Encuesta Permanente de Hogares de Propósito Múltiples, 2014-2023).

Nota: Se cataloga como jóvenes a personas de 12 hasta 30 años.

El gobierno hondureño ha tomado ciertas medidas para universalizar el acceso a la educación, especialmente para personas pobres en áreas rurales aisladas (McEwan, Murphy, Rápalo, Torres, & Aguilar, 2015, p. 112). Estas iniciativas han intentado proveer educación de tercer ciclo a poblaciones aisladas (McEwan, Murphy, Rápalo, Torres, & Aguilar, 2015, p. 113). No obstante, estos esfuerzos no han sido efectivos y una proporción importante de la población que llega a ser nini lo es porque se le ha obstaculizado la educación (Hernández, Do Couto, & López, 2016, p. 51), principalmente en áreas rurales donde la educación promedio de los ninis es 6.5 años en comparación con 7.8 años para los ninis urbanos (Gráfico 4). Una posible solución es facilitar más oportunidades de involucrarse con organizaciones comunitarias y capacitaciones en el trabajo, lo que facilitaría la entrada al mercado laboral de las personas con dificultades para seguir una educación formal (Oberstadt, 2015, p. 13).

Gráfico 4. Años de estudio promedio de jóvenes 12-30 años que no trabajan ni estudian según sexo y dominio (2014-2023)

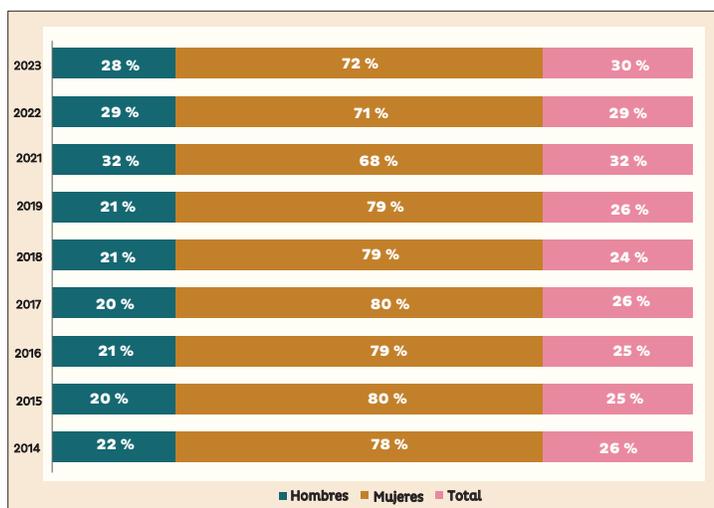


Fuente: Adaptado de (Encuesta Permanente de Hogares de Propósito Múltiples, 2014-2023).

Nota: Se cataloga como jóvenes a personas de 12 hasta 30 años.

II. Desigualdad de género y trabajo de cuidados

Gráfico 5. Porcentaje de población joven 12-30 años que no trabaja ni estudia según sexo (2014-2023)



Según Michel y Walker (2019, p. 43), después de los 19 años, la mitad de las mujeres hondureñas terminan en condición de ninis. En 2023, la mayoría, o el 72 % de los ninis fueron mujeres (Gráfico 5). De estas, la mayoría (540 624 de 699 909 en 2023) en realidad realizaban trabajo de cuidados, sin percibir remuneración.

Fuente: Adaptado de (Encuesta Permanente de Hogares de Propósito Múltiples, 2014-2023).

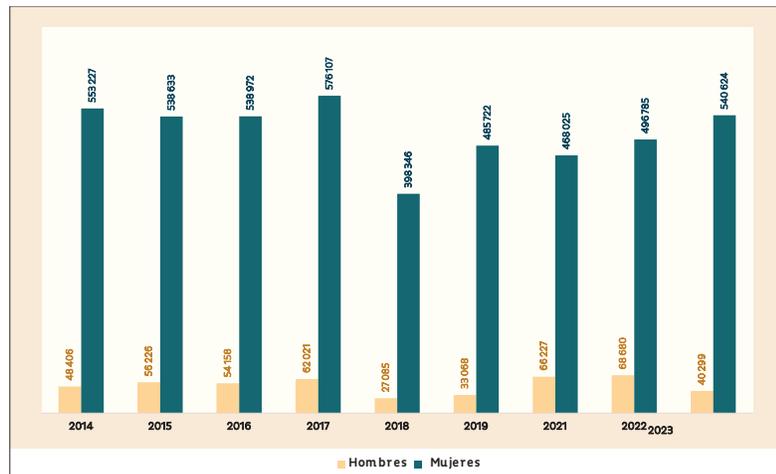
Nota: Se cataloga como jóvenes a personas de 12 hasta 30 años.

El porcentaje total que se muestra en la gráfica es calculado = (Total ninis / Total población joven).

Los porcentajes de hombres y mujeres en la gráfica es calculado = (Hombres o mujeres ninis / Total ninis).

De los jóvenes que realizan quehaceres del hogar, 540 624 son mujeres y solo 40 299 hombres, lo que delata la división de género en las responsabilidades domésticas (Gráfico 6). El aumento del número de ninis en 2021, que alcanzó a ser de 32 % (Gráfico 5), de la población en edad productiva –la proporción más alta de los años disponibles– puede no solo estar asociada con los efectos económicos de la pandemia, sino también con la creciente necesidad de cuidar a los enfermos, a los ancianos y a las personas con discapacidades (Rossi, 2017, p. 71).

Gráfico 6. Población joven que realiza quehaceres del hogar según sexo (2014-2023)



Fuente: Adaptado de (Encuesta Permanente de Hogares de Propósito Múltiples, 2014-2023).

Nota: Se cataloga como jóvenes a personas de 12 hasta 30 años.

Según la mayoría de la bibliografía disponible, las mujeres dejan la educación y el trabajo remunerado porque se convierten en amas de casa, madres y esposas (Casalini, 2011, p. 332; Acevedo, 2014, p. 86; Rossi, 2017, p. 7; Oberstadt, 2015, p. 148; Michel & Walker, 2019, p. 40; Cáceres, 2021, p. 80; Ripamonti, 2023, p. 16). Esto se debe a que el patriarcado continúa imponiendo a las mujeres papeles tradicionales en el espacio doméstico (Casalini, 2011, p. 332), a pesar de que la mayoría de las mujeres ninis son jefas de familia (Michel & Walker, 2019, p. 43). Las mujeres que asumen estos papeles a edades tempranas son especialmente susceptibles a permanecer ninis el resto de sus vidas y también a heredar esa condición y otras desigualdades a sus hijos (Acevedo, 2014, p. 83).

Por otro lado, en general, las personas mejor educadas tienen acceso a mejores oportunidades laborales (Rossi, 2017, p. 72), y en Honduras las mujeres han sobrepasado a los hombres en escolarización (Alas & Moncada, 2010, p. 144). En 2023, en las áreas urbanas las mujeres mostraban 0.1 años más de escolaridad que los hombres, y en las zonas rurales 0.2 años adicionales (Gráfico 4). Sin embargo, persiste la brecha salarial, porque los hombres tienen la mayoría y los mejores salarios (Michel & Walker, 2019, p. 40). Además, en las zonas rurales, donde predomina el trabajo agrícola, las mujeres tienen acceso limitado al trabajo formal (Michel & Walker, 2019, p. 40). La falta de oportunidades de empleo decente incentiva a las mujeres a esperar que se liberen puestos satisfactorios (Michel & Walker, 2019, p. 40), especialmente a las mejores calificadas (Michel & Walker, 2019, pp. 40-41), que tienden a provenir de familias que tienen la capacidad de soportar el desempleo por más tiempo (Alas & Moncada, 2010, p. 144). Sin embargo, una vez que las mujeres salen de las estructuras de la educación y el trabajo formal, es poco probable que se reintegren más tarde (Michel & Walker, 2019, pp. 43-44). Esto se debe, en parte, a la dificultad de ser madres trabajadoras en un contexto desprovisto de guarderías y otras alternativas que permitan combinar la maternidad con el trabajo remunerado (Michel & Walker, 2019, p. 40; Cáceres, 2021, p. 80).

Por su lado, los hombres siguen representando una proporción menor de los ninis, debido al predominio de la estructura del patriarcado y, por ende, la presión de las expectativas sociales (Casalini, 2011, p.

354); por esto, son más proclives a conformarse con cualquier empleo (Michel & Walker, 2019, p. 40). Con todo y esto, ha crecido el porcentaje de hombres nini de 22 % en 2014 a 28 % en 2023 (Gráfico 5). El creciente número de ninis plantea un riesgo potencial para las personas en esta condición y para

III. Impactos en la persona y en la sociedad

la sociedad en general. Los jóvenes en calidad de ninis son una población altamente vulnerable (Acevedo, 2014, p. 81) a caer en la pobreza y hasta a involucrarse en actividades criminales (Hernández, Do Couto, & López, 2016, pp. 51, 94; Oberstadt, 2015, p. 139; Cáceres, 2021, p. 61; Stea, y otros, 2024, p. 2). Este hecho se intensifica con las altas tasas de violencia del país (Hernández, Do Couto, & López, 2016, p. 3), porque generan un contexto de inseguridad desproporcionadamente atentatorio hacia los jóvenes (Acevedo, 2014, p. 87). Al mismo tiempo, la percepción de la juventud como un riesgo a la sociedad (Acevedo, 2014, p. 84) induce a la marginación, lo que dificulta el acceso al desarrollo personal y profesional. La falta de educación (Hernández, Do Couto, & López, 2016, p. 51), trabajo (Michel & Walker, 2019, p. 15) y la violencia resultante (Acevedo, 2014, p. 87) son situaciones que, combinadas, devienen en alicientes para emigrar, causando con esto pérdidas de la mano de obra potencialmente productiva (Cáceres, 2021, p. 61).

El impacto psicológico de ser nini es fuerte y duradero. Muchos jóvenes en esta categoría a menudo se perciben a sí mismos como desprovistos de futuro (Acevedo, 2014, p. 84) e impotentes (Ripamonti, 2023, p. 12). Esta percepción, alimentada por las expectativas sociales y el estigma asociado al nini (Acevedo, 2014, p. 84), puede alienar a los individuos de sus comunidades. Además de exacerbar la condición de nini (Rahmani & Groot, 2023, p. 2), los trastornos mentales como la depresión y la ansiedad pueden ser perpetuados por dicha condición (Cáceres, 2021, p. 62).

La persistencia de altos niveles de ninis está relacionada con las desigualdades estructurales de la sociedad hondureña y su insuficiente crecimiento económico. La falta de acceso a educación de calidad, particularmente en áreas rurales, y la escasez de oportunidades productivas crean un ciclo de pobreza y marginación que es difícil de interrumpir. En este contexto, Romero (2017, p. 75) sostiene que el gobierno debe priorizar la distribución de recursos materiales. Rossi (2017, p. 20) y Sekiya & Ashida (2017, p. 7) mencionan las transferencias monetarias condicionadas como métodos potenciales para distribuir esos recursos y fomentar la matriculación escolar de los más pobres. Para financiar ese tipo de programas, primero es necesario abordar obstáculos como la evasión de impuestos (Cáceres, 2021, p. 80; Romero, 2017, p. 75), la corrupción y el bajo crecimiento económico para contar con más recursos de financiamiento a políticas de reducción de la desigualdad y promoción de la movilidad social. Adicionalmente, la mejoría de la calidad educativa y la expansión del acceso a capacitaciones vocacionales deben ocupar lugares de mayor privilegio en la agenda pública, en tanto son medidas de comprobada eficacia para equipar a la juventud con los medios idóneos para prosperar en un mercado laboral cambiante.

El lento crecimiento económico no ha generado los empleos necesarios para absorber la mano de obra creciente (Acevedo, 2014, p. 86), y casi un cuarto de la población en edad productiva es nini (Michel & Walker, 2019, p. 40). Esto ha llevado a una población de ninis a desconectarse de las oportunidades económicas necesarias y merecidas (Michel & Walker, 2019, pp. 15, 43). Además, la oferta económica no está adaptada a los sectores crecientes de la economía, y está limitada a un puñado de opciones saturadas (Oberstadt, 2015, p. 143).

Atender al fenómeno de los ninis es crucial no solo para asegurar el bienestar de esta población vulnerable, sino también para aprovechar cada vez más el elusivo bono demográfico (Acevedo, 2014, p. 87), promover la estabilidad económica (Cáceres, 2021, p. 79), y hacer uso de todo el potencial para el crecimiento económico del país (Michel & Walker, 2019, p. 48).

Conclusión

El análisis sobre la población nini en Honduras revela diversas facetas de un fenómeno preocupante y negativo para un número creciente de jóvenes, que se ven privados de las oportunidades ofrecidas por el estudio y el trabajo (Instituto Nacional de Estadísticas, INE). Entre los factores que contribuyen a esta situación, destacan las desigualdades económicas y de género, que dificultan el acceso de una parte de la juventud a la educación y al empleo (Acevedo, 2014). Además, muchos ninis se ven forzados a abandonar los estudios y el trabajo formal, motivados por la pobreza o la condición de discapacidad. La mayoría de los ninis proviene de hogares en situación de vulnerabilidad económica, lo que impacta negativamente en su desarrollo. De hecho, el promedio de años de estudio de los ninis ha caído de manera alarmante. A esto se suma la falta de oportunidades en áreas rurales, un factor determinante en el fenómeno.

En definitiva, el fenómeno nini en Honduras refleja profundas desigualdades que demandan atención urgente. Aunque existen esfuerzos gubernamentales para universalizar el acceso a la educación, estos no son suficientes. Es necesario acelerar la redistribución de recursos y fortalecer las políticas públicas para mitigar el crecimiento de la población nini. Abordar el fenómeno nini es fundamental para garantizar que los jóvenes tengan acceso a oportunidades educativas y laborales adecuadas, lo cual contribuiría al desarrollo sostenible del país.

Bibliografía

Acevedo, J. (2014). Los jóvenes: mujeres y hombres, excluidos de las oportunidades de educación y trabajo en Honduras. Una mirada exploratoria acerca de las percepciones sociales sobre los NINI. *Revista Población y Desarrollo: Argonautas y Caminantes*, 10, 81-88. <http://dx.doi.org/10.5377/pdac.v10i0.1740>

Alas, M., & Moncada, G. (2010). Problemas de equidad en el sistema educativo hondureño. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 3(3), 135-151. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3690495>

Cáceres, L. R. (2021). Youth Unemployment and Underdevelopment in Honduras. *International Journal of Economics and Finance*, 1-61. <https://doi.org/10.5539/ijef.v13n2p61>

Casalini, B. (2011). Libere di scegliere? Patriarcato, libertà e autonomia in una prospettiva di genere. *Etica & Politica*, 329-364. Obtenido de <https://hdl.handle.net/2158/583325>

Hernández, M. A., Do Couto, L., & López, H. (2016). *Honduras - Unlocking economic potential for greater opportunities : systematic country diagnostic*. World Bank Group. Obtenido de <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/519801468196163960/honduras-unlocking-economic-potential-for-greater-opportunities-systematic-country-diagnostic>

McEwan, P. J., Murphy, E., Rápalo, R., Torres, D., & Aguilar, C. (2015). Improving Middle School Quality in Poor Countries: Evidence From the Honduran Sistema de Aprendizaje Tutorial. *Educational Evaluation and Policy Analysis*, 37(1), 113-137. <https://doi.org/10.3102/0162373714527786>

Michel, V., & Walker, I. (2019). *Honduras: Diagnóstico del Trabajo*. Washington DC: World Bank. Obtenido de <https://documents1.worldbank.org/curated/en/693201581006292650/pdf/Jobs-Diagnostic-Honduras.pdf>

Oberstadt, K. (2015). The Youth Development Organization Needs of Students in Choluteca, Honduras. Ohio State University. Obtenido de http://rave.ohiolink.edu/etdc/view?acc_num=osu1429533642

Overholt, L. K. (2018). Out of School and Out of Work in Choluteca, Honduras: A Phenomenological Study. The Ohio State University. Obtenido de http://rave.ohiolink.edu/etdc/view?acc_num=osu1534610611746536

Rahmani, H., & Groot, W. (2023). Risk Factors of Being a Youth Not in Education, Employment or Training (NEET): A Scoping Review. *International Journals of Educational Research*. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2023.102198>

Ripamonti, E. (2023). School-to-work transition: putting non-cognitive skills in context. The case of NEET and suggestions for policy. *International Journal for Educational and Vocational Guidance*, 1-22. <https://doi.org/10.1007/s10775-023-09635-6>

Romero, F. (2017). El modelo neoliberal y su impacto en la educación basada en competencia, en Honduras. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS. Obtenido de <https://tzibalnaah.unah.edu.hn/bitstream/handle/123456789/5659/T-MSepd00004.pdf?sequence=2>

Rossi, C. (2017). Os impactos dos programas condicionais de transferência de renda na oferta de trabalho dos jovens nem-nem. Universidade de São Paulo. <https://doi.org/10.11606/D.11.2017.tde-15082017-182203>

Sekiya, T., & Ashida, A. (2017). An Analysis of Primary School Dropout Patterns in Honduras. *Journal of Latinos and Education*, 16(1), 65-73. <https://doi.org/10.1080/15348431.2016.1179185>

Stea, T. H., Bertelsen, T. B., Fegran, L., Sejersted, E., Kleppang, A. L., & Fyhn, T. (2024). Interventions targeting young people not in employment, education or training (NEET) for increased likelihood of return to school or employment—A systematic review. *Plos one*, 19(6). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0306285>

Sinopsis

La población nini, compuesta por jóvenes que ni trabajan ni estudian, representa un desafío significativo para el desarrollo social y económico de Honduras. Con un aumento alarmante de 971 219 ninis en 2023, en comparación con años anteriores, esta situación refleja un desajuste entre las oportunidades educativas y laborales disponibles y las necesidades de los jóvenes. Los factores que contribuyen a este fenómeno incluyen desigualdades económicas, de género y el acceso limitado a oportunidades.

Este boletín ofrece un análisis profundo sobre las causas y consecuencias de la condición nini, destacando la importancia de abordar estas inequidades para fomentar la inclusión y el desarrollo. Además, se mencionan iniciativas gubernamentales que buscan mejorar el acceso a la educación y las oportunidades laborales en comunidades vulnerables. La información y estadísticas presentadas en este documento son útiles para quienes deseen entender y formular políticas efectivas que enfrenten este desafío crítico en el contexto hondureño.

